

La cooperación internacional universitaria, la internacionalización y la integración Latinoamericana

Estas palabras de José Martí, héroe nacional cubano, pronunciadas hace más de un siglo, puede llamarnos a la reflexión porque a pesar del paso del tiempo conservan su vigencia; muestra un enfoque globalizador a partir de conceptos humanistas. Nadie duda que hoy día ninguna universidad pueda desarrollarse actuando sola, y en ocasiones, ni bilateralmente. Quiéralo o no, esté preparada o no, la internacionalización de la vida universitaria llegó y se instaló fuertemente en esta época y la gestión de la cooperación internacional constituye hoy día un elemento esencial en el quehacer universitario. Los escenarios actuales a los que nos enfrentamos obligan a la integración y aunque estamos hablando de universidades, es un fenómeno presente en cualquier tipo de organización.

¿Por qué está caracterizada esta nueva época?, por la ya famosa "aldea global", por el fenómeno de la globalización, con todo lo de positivo y negativo que tenga; hoy somos testigos y sujetos de este período de turbulencias y cambios drásticos a nivel del planeta que tienen rasgos característicos. La crisis de los ochenta en América Latina buscó ser mitigada en los noventa con la apertura de mercados, la liberalización comercial, la creación de bloques geoeconómicos y la puesta en marcha de nuevas políticas de reordenamiento económico, que no se vieron acompañadas de políticas sociales que redujeran males como la pobreza, el limitado acceso a la educación y la salud y que ya finalizado el siglo pasado han demostrado que no constituyen una salida. En el caso de América Latina este fenómeno ha aumentado el peso de los grandes grupos económicos en las decisiones de política educativa y ha provocado un elitismo basado en la competencia a costa del carácter público y popular de la educación.

En este contexto, en numerosas ocasiones, organismos financieros de la cooperación internacional como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial (BM) influyen la voluntad política de los gobiernos, estableciendo condicionantes para la cooperación so pena de arriesgar el acceso a los préstamos, lo que sin dudas afecta la soberanía y agudiza la miseria.

Otros rasgos de esta nueva época implican el desarrollo de nuevos medios de comunicación y redes informáticas, se producen cambios profundos en el papel del conocimiento y la información en la sociedad, que constituyen hoy el

"Las puertas de cada nación deben estar abiertas a la actividad fecunda y legítima de todos los pueblos. Las manos de cada nación deben estar libres para desenvolverse sin trabas al país, con arreglo a su naturaleza distintiva y a sus elementos propios. Los pueblos todos deben reunirse en amistad y con la mayor frecuencia dable, para ir reemplazando, con el sistema de acercamiento universal, por sobre la lengua de los istmos y las barreras de los mares, el sistema, muerto para siempre, de dinastías y grupos"

José Martí, 1891

POR: ING. JOSEFINA DEL LLANO FELIZ MSC,

DOCENTE-INVESTIGADORA

ASESORA DE RELACIONES INTERNACIONALES DEL INSTITUTO DEPARTAMENTAL DE BELLAS ARTES-CALI

COORDINADORA DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA DE LA UNIVERSIDAD COOPERATIVA DE COLOMBIA-CALI

factor determinante en los procesos productivos, de ahí que las estructuras y dinámicas de la educación superior constituyen el contexto social que enfrenta un mayor desafío.

Tenemos la función social de formar los profesionales que requieren nuestros países, capaces de enfrentarse a un sistema mundial crecientemente complejo, con el objetivo de asegurar las condiciones de desarrollo económico y social de las comunidades en que vivimos y favorecer la solución de los problemas globales que hoy nos aquejan, entre otros y, esto no puede hacerse sin una adecuada gestión de la cooperación internacional en las universidades (3).

La UNESCO en su Declaración Mundial en París, en Octubre de 1998, y luego de varios eventos regionales, no obvió las posibilidades de la cooperación internacional para el desarrollo de nuestros países y convocó a la integración. En términos, de evaluación de la calidad la UNESCO plantea el requerimiento de la dimensión internacional en la enseñanza superior.

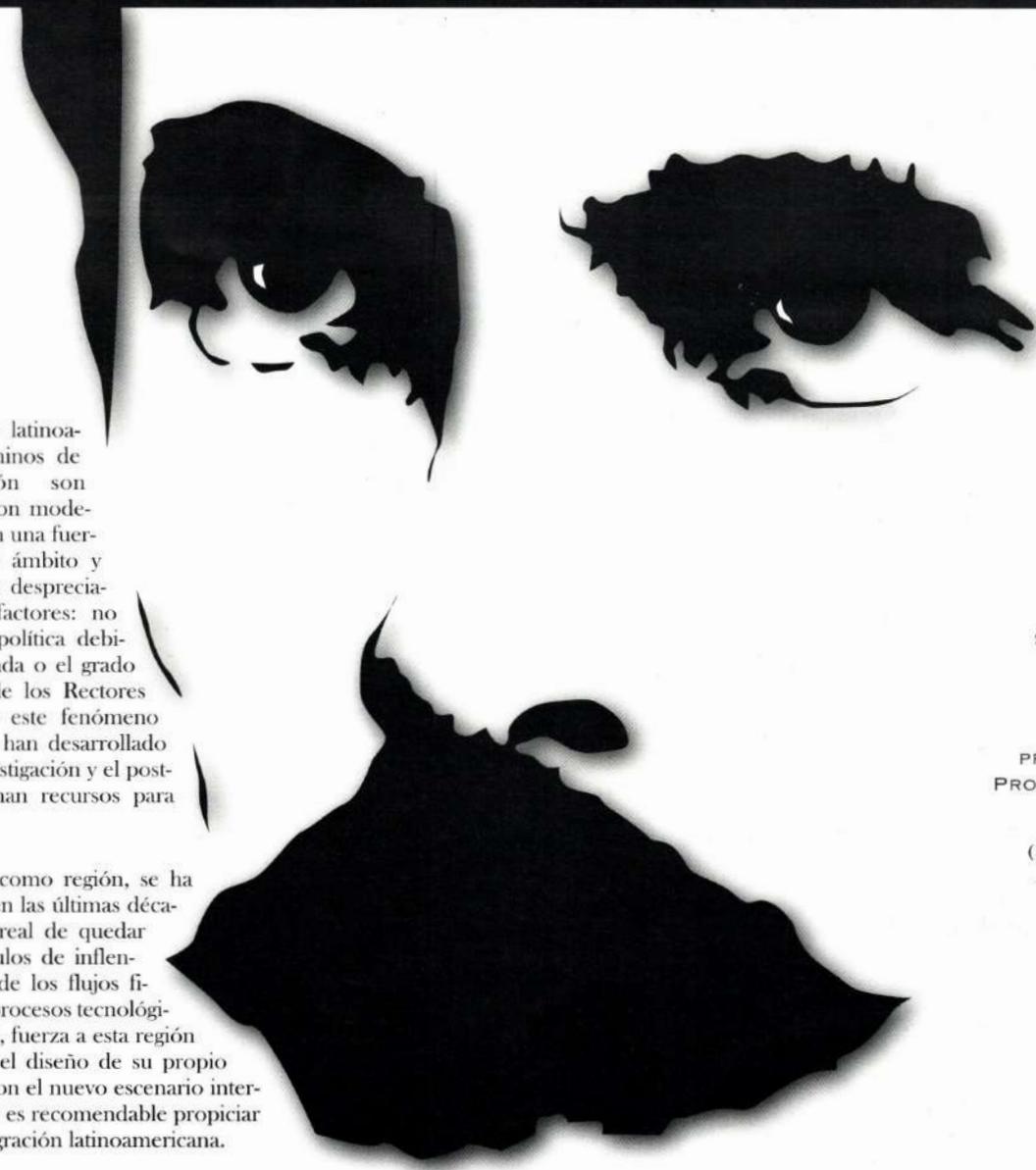
Actualmente existe un amplio consenso en cuanto a que la integración regional puede ayudar al logro de un nuevo orden mundial. Sin embargo, la coincidencia es mucho menor en

cuanto a la forma de conseguirlo y las reformas necesarias para llevarlo a cabo. Parte del problema es la confusión acerca de la naturaleza de la globalización y la legítima percepción sobre la relación existente entre regionalización de un lado y el sistema multilateral por otro. (1)

¿Y qué hacer entonces?

La globalización puede ofrecer oportunidades formidables, pero también puede provocar efectos nocivos; es tarea de nuestra inteligencia comprender que el mundo está ante una realidad ineludible que se ha incorporado a la vida de todos los países, convirtiéndose en un fenómeno que puede ser conscientemente utilizado para los respectivos desarrollos y progresos y por tal razón, las universidades juegan un rol teórico y analítico indiscutible. La globalización es, por encima de todo, un rasgo de gran trascendencia que no ocurre de la misma manera en los diferentes contextos de la sociedad, no se evidencia de la misma manera en todos los continentes, en los diferentes países y en las diferentes regiones. Algunas sociedades pueden estar en mejores condiciones para aprovechar sus posibilidades. La Universidad que comprende esto, está obligada a una permanente actualización, a examinar su papel en la internacionalización y su filosofía en aras de lograr egresados excelentemente preparados, con las competencias que le permitan insertarse en esta sociedad de hoy, lo que constituye un verdadero desafío.

Las universidades Europeas y de América del Norte han sabido prepararse para enfrentar el desafío de la globalización y la internacionalización de sus instituciones educativas, ello forma parte del quehacer diario; pero América Latina tiene que prepararse aún más para lograr los beneficios de este fenómeno y no dejarse arrastrar por él; para ello, conociendo que el escenario económico de la región es otro, es necesario desarrollar la creatividad y mucha audacia y continuar permanentemente en la formación del capital humano.



Las experiencias latinoamericanas en términos de internacionalización son diversas, algunas con modelos excelentes y con una fuerte gestión en este ámbito y otras, en cifra no despreciable, entre otros factores: no cuentan con una política debidamente estructurada o el grado de comprensión de los Rectores y directivos sobre este fenómeno es insuficiente, no han desarrollado fuertemente la investigación y el postgrado, no se asignan recursos para esta actividad, etc.

América Latina, como región, se ha hecho más pobre en las últimas décadas con el riesgo real de quedar marginada de círculos de influencia del comercio, de los flujos financieros y de los procesos tecnológicos; esto, sin dudas, fuerza a esta región a concentrarse en el diseño de su propio desarrollo a tono con el nuevo escenario internacional y para ello es recomendable propiciar un proceso de integración latinoamericana.

Organismos internacionales de la educación y en particular de la Educación Superior como la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL), y otras organizaciones promueven bajo diferentes programas y compartiendo recursos la integración en Educación Superior. En todos los eventos se escuchan voces que impulsan las ideas integradoras en la universidad latinoamericana. Sin embargo, los insuficientes recursos financieros destinados a programas de cooperación científica y movilidad de docentes y estudiantes provocan discretos resultados en este tipo de actividades en la región.

Póngase de ejemplo la Organización Universitaria Interamericana (OUI), organización que agrupa a más de 300 universidades de toda América, con un fuerte apoyo inicial de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, que con su Programa del Instituto de Gestión y Liderazgo Universitario (IGLU) y el Colegio de las Américas (COLAM) fomenta la capacitación de líderes universitarios, la formación de Redes Interamericanas, seminarios Interamérica y otras actividades, pero que cada vez ve más recortado su presupuesto dependiente de las cuotas de afiliados e insuficientes recursos externos.

La cooperación latinoamericana en la investigación científica y la formación de docentes con nivel de maestría y doctorado en las universidades debe contar, además del compromiso del maestrante o doctorante, de una fuerte contribución de las instituciones de forma tal que entre todos cambiemos el panorama latinoamericano en términos de capital humano. Un ejemplo a imitar es el paso dado por la Red CIDESCO (Corporación para la Integración y Desarrollo de la Educación Superior en Colombia) al brindar importantes descuentos de matrícula de los postgrados entre los miembros de la Red.

Hoy en día es común en el marco europeo, sustentados por programas como Erasmus (European Community Action Scheme for the Mobility of University), Tempus (Trans-European mobility scheme for university studies), Sócrates, Leonardo da Vinci, eTwinning, etc. (2), el desarrollo de una movilidad estudiantil con transferencia de créditos con un alto nivel de flexibilidad curricular. Tampoco resulta extraño en estos tiempos que algunos países altamente desarrollados como Estados Unidos, Canadá, Reino Unido y Australia ingresen con-

siderables cifras a sus economías provenientes de su marcado liderazgo en el mercado de la educación internacional.

Pero ¿qué hacer para propiciar la movilidad internacional de estudiantes de bajos recursos; que hacer en las universidades de escasos recursos? ¿Acaso deban pensar por nosotros?

Resulta urgente recurrir a la solidaridad, integrarnos para desarrollar programas de intercambio en nuestra región, esta unión sería una bandera de la integración universitaria sur-sur. Un grave daño estamos provocando en nuestros estudiantes cuando no los formamos con las debidas competencias internacionales.

Si esta nota se inició pensando en Martí, es bueno apoyarse en él también, al terminar, para decir que hace falta el impulso hacia una voluntad de integración que lleve a acciones en un llamado que hiciera en el propio año 1891 "El deber urgente de nuestra América es enseñarse como es, una en alma e intento"

BIBLIOGRAFÍA.

- (1) GUERRA-BORGES ALFREDO. GLOBALIZACIÓN E INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA, SIGLO XXI EDITORES, AÑO 2002, ISBN 9682323924
- (2) WWW.MEC.ES/ PROGRAMASEUROPEOS, PROGRAMAS EUROPEOS E INTERNACIONALES
- (3) DE LLANO FELIÚ, JOSEFINA. EL ROL DE LAS UNIVERSIDADES EN LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO. CONVENCIÓN UNIVERSIDAD 2002, PALACIO DE LAS CONVENCIONES, LA HABANA, CUBA. FEBRERO 2004